

INTRODUCCIÓN

“Ante todo, la ciencia literaria debe establecer un vínculo más estrecho con la historia de la cultura. La literatura es una parte inalienable de la cultura y no puede ser comprendida fuera del contexto de toda la cultura de una época dada”.

(M. M. Bajtín, *Estética de la creación verbal*, 347)

Las relaciones de la producción literaria con las complejas dinámicas de la vida sociocultural de una época se ubican en múltiples dimensiones y rumbos en tanto que la literatura ya no es concebida como un fenómeno cultural aislado y cerrado sobre sí mismo, sino que conforma la más diversa red de relaciones e interacciones con aquellos otros discursos que constituyen el tejido de la vida cultural de su época. El reconocimiento por parte de los estudios literarios y culturales acerca de la inviabilidad de analizar una producción ficcional determinada desde un contexto puramente nacional se ha convertido en el cambio de perspectiva más significativo de estas disciplinas en las últimas décadas del siglo xx y ha desembocado en una apertura hacia la inclusión y comprensión de las dinámicas de lo local, lo nacional, lo regional y lo global que se encuentran allí entrelazadas.

Este libro ofrece una lectura de las dinámicas e interacciones de un segmento de la producción novelística centroamericana que ha sido publicada entre los años 1985 y 2006, momento dentro del cual dicha producción es considerada en su conjunto como una articulación de la producción cultural centroamericana contemporánea. En el centro de las preguntas que guían este trabajo se encuentran la procesualidad y las dinámicas de rupturas y continuidades que las novelas registran, así como el papel que desempeñan sus representaciones en la reconfiguración o desfiguración de identidades individuales y colectivas desde una mirada crítica y conflictiva sobre y desde *el presente*. Esta investigación se ocupa de cómo las novelas analizadas construyen formas de representación de experiencias de vida bajo el signo de la gue-

rra y la posguerra. A mi entender, la conjunción de los procesos que se inscriben en el conjunto de novelas analizadas potencian las posibilidades de una autocomprensión crítica de Centroamérica y de sus literaturas.

Así, he decidido plantear y trabajar con una perspectiva teórico-metodológica que expanda los límites y que problematice el carácter nacional de la producción novelística que ha dominado en la historiografía literaria centro e hispanoamericana desde sus inicios hasta finales del siglo xx. Escribir sobre la novela centroamericana contemporánea implica también contribuir con la escritura de parte de una historiografía y de una historia literarias *otras*, que decantarían a su vez una serie de *historias* de las estrategias que entran en tensión en un espacio cultural y estético determinado, la Centroamérica de hoy, donde se enfrentan múltiples prácticas y actores, versiones y concepciones de mundo.

Parto de un concepto de Centroamérica como región cultural-lingüístico-literaria que incluye los siete Estados nacionales: Belice, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá. Es decir, se trata de un concepto pragmático que toma en cuenta su ubicación geográfica cultural como istmo —y su gran valor estratégico político y comercial— y como puente entre el Norte y el Sur de las Américas, entre el océano Atlántico y el Pacífico. Dada su condición de espacio de tránsitos constantes, son incluidas en esta concepción de Centroamérica tanto las producciones culturales-literarias del territorio físico-geográfico como aquellas surgidas más allá de estas fronteras nacionales y regionales.¹ Lo regional debe ser entendido como un juego de oscilaciones entre lo local, lo nacional, lo internacional, lo transnacional y lo transareal. De allí que, en tanto concepto dinámico, se tomen en cuenta los siguientes factores: primero, una concepción histórica de Centroamérica apropiada al y propia del periodo estudiado, que evidencie las tensiones entre lo nacional y lo regional; segundo, las intersecciones y transformaciones entre espacio y literatura tanto en su dimensión extraliteraria, esto es, ocupándose *de* la literatura también en sus instituciones y funciones,²

¹ No incluyo en esta investigación las producciones literarias de México y Colombia así como las del Caribe insular puesto que, por sus historias específicas y su volumen, representan formaciones culturales propias. Ver Losada 1983, 1987; Rama 1985; Mackenbach 2008b.

² La noción de literatura de la que parte esta investigación retoma un concepto ampliado de literatura en el sentido que le otorgara Terry Eagleton cuando afirma que: “My own view

pero sin limitarse a las mismas, y, en su dimensión intraliteraria en tanto que cada una de las novelas da cuenta de configuraciones lingüísticas y estéticas propias de los espacios en ellas representados y a la vez de los espacios textuales que ellas constituyen.

Es así como un concepto dinámico de “literaturas centroamericanas” como este debe incluir los procesos y dinámicas de movilización y desplazamientos transnacionales, transregionales y globales de las poblaciones centroamericanas y sus capitales simbólicos. De allí que resulte tan significativo que los autores y autoras de las novelas analizadas en este libro se caractericen por sus constantes desplazamientos dentro y fuera de Centroamérica, por su condición de “nómadas” y de creadores y productores de una literatura sin residencia fija.³ Dado el hecho de que partes significativas de estas poblaciones viven fuera de la región, pero mantienen lazos estrechos con sus culturas de origen, los vasos comunicantes entre los múltiples procesos adquieren connotaciones complejas que evidencian la relevancia que sus dinámicas y procesualidades contienen. En este sentido, el concepto de movimiento vinculado a los procesos literarios, es decir, como una multirrelacionalidad entre los espacios, las dinámicas y los movimientos en y de la literatura (Ette 2001a), surge como un instrumento conceptual apropiado para analizar y comprender la emergencia de ciertos fenómenos estético-literarios y culturales en la novelística centroamericana contemporánea.

En el campo literario centroamericano de los últimos veinticinco años llama la atención la presencia de la novela como un género literario que destaca en los procesos de producción, circulación y recepción de textos literarios. Los diversos mecanismos de canonización que habían privilegiado una construcción de las literaturas nacionales a partir de un género literario como la poesía o el testimonio (en los casos de Nicaragua, Honduras y El Salvador

is that it is most useful to see ‘literature’ as a name which people give from time to time for different reasons to certain kinds of writing within a whole field of what Michel Foucault has called ‘discursive practices’, and that if anything is to be an object of study it is this whole field of practices rather than just those sometimes rather obscurely labelled ‘literature’” (1983: 204-205).

³ Me inspiro aquí en la propuesta de una *literatura sin residencia fija* como ha sido concebida por Ottmar Ette para el caso de Cuba en el siglo xx (2005b).

por ejemplo), o desde la construcción de figuras excepcionales aisladas que se alzaron como los rasgos más importantes y representativos de la literatura nacional, imprescindibles además para la definición, legitimación y fundación de una tradición literaria nacional y un canon⁴ (como sucedió ejemplarmente en Guatemala, Costa Rica y Panamá), van a verse trastocados con la emergencia de una amplia y diversa producción novelística en la Centroamérica de finales del siglo xx.

La visible importancia que adquiere la publicación de novelas en el periodo en estudio y un considerable y muy relevante aumento de la producción crítica y teórica sobre esta literatura, que se produce tanto dentro como fuera de Centroamérica,⁵ desdican los argumentos fundamentales sobre los que fueron concebidos algunos de los principales y pioneros estudios sobre la novela centroamericana. Tanto *La novela centroamericana: desde el Popol Vuh hasta los umbrales de la novela actual* (1982), del investigador puertorriqueño Ramón Luis Acevedo, como la tesis doctoral “La nueva novela centroamericana” (1990), de la estudiosa costarricense Magda Zavala, coinciden en que la novela centroamericana se caracteriza por su desconocimiento y por la escasa producción crítica y analítica sobre la misma. Ambos concuerdan también en que Centroamérica se ha perfilado como una región marginal y marginada, cuya cultura difícilmente ha sido reconocida por los centros de poder. Esta argumentación fue posteriormente compartida por el escritor y crítico guatemalteco Arturo Arias en *Gestos ceremoniales. Narrativa centroamericana 1960-1990* (1998). A pesar de que la literatura y la cultura centroamericanas no han formado parte de las grandes tradiciones de estudio dentro de las academias y universidades nacionales, (latino)americanas o europeas, considero y defiendo

⁴ Como ejemplos se puede mencionar el papel protagónico que le fue otorgado a la poesía en Nicaragua por medio de la figura de Rubén Darío para la construcción de la literatura nacional a finales del siglo xix e inicios del siglo xx, así como sucedió también en Costa Rica, donde, en 1890 y 1891 fue publicada *La lira costarricense*, editada por Máximo Fernández. Durante los años 1960, 1970 e inicios de 1980 fue el género testimonial el que fue convertido en el signo por excelencia de las literaturas nacionales de El Salvador y Nicaragua por ejemplo. Sobre este punto volveré más adelante.

⁵ Ver las bases del programa internacional de investigación “Hacia una historia de las literaturas centroamericanas” publicadas en *Istmo. Revista virtual de estudios literarios y culturales centroamericanos* en 2004.

que sus textos, temas y problemáticas se están construyendo como objetos de estudio relevantes e imprescindibles para el establecimiento de cronologías culturales propias (ver Delgado Aburto 2005).

El estudio de Acevedo es el primer esfuerzo investigativo y sistemático que se preocupó por ofrecer una visión de conjunto y un estado de la cuestión acerca de la variedad y riqueza de las literaturas producidas en Centroamérica, con un particular énfasis en la novela escrita en español hasta 1940. Literaturas y textos, sin embargo, aparentemente condenados a su desconocimiento, tanto fuera como dentro de las fronteras nacionales. Acevedo propone que las relaciones que se dan entre factores internos y factores externos son fundamentales para conocer el estado de la cuestión en materia de historia y crítica literarias y asegura que para conocer la producción literaria de esta región será necesario atender los factores extraliterarios que influyen de forma diversa según el momento histórico en cuestión.

En un tono similar, la investigación de Zavala consigna que las difíciles condiciones de producción literaria en Centroamérica son en gran parte resultado de la balcanización que vive la región desde tiempos coloniales y del panorama de desigualdades culturales que ésta registra entre la vida política, económica y cultural asentada en la Capitanía General de Guatemala durante la época colonial y el resto del Reino de Guatemala. Otro factor que añade como propio de la novela son las asimetrías entre sus condiciones de producción, circulación y recepción, ya que muchas de las novelas se publican de manera extemporánea, es decir, años más tarde de su escritura. Para Zavala será el periodo 1970-1985 el momento en que se inaugura la existencia de una nueva novela centroamericana a la que ya será posible identificar no por la pertenencia de sus autores a una determinada generación literaria sino por la naturaleza de los textos.

El desconocimiento al que aluden las investigaciones de Acevedo, Zavala y Arias sobre la novela centroamericana se ha transformado de manera relevante en la última década del siglo XX y la primera del siglo XXI. Los estudios críticos e historiográficos acerca de las literaturas centroamericanas viven un momento altamente productivo, lo cual es confirmado por los diversos esfuerzos encaminados a sistematizar una producción textual tan heterogénea como compleja desde una perspectiva comparada, transnacional, transregional y transareal. La emergencia de una crítica literaria y cultural a finales del

siglo xx comprende los ejes de una (nueva) historia literaria desde los vínculos y relaciones de la historia literaria en su multirrelacionalidad con sus dimensiones como historia social y cultural.⁶

En este sentido, considero que ha surgido una explosión escritural, tanto ficcional como crítica, que está atravesada por lo que el investigador salvadoreño radicado en Estados Unidos Rafael Lara Martínez (1999) ha llamado una cesura, lugar desde el cual los estudios literarios asumen un nuevo papel. Sin duda alguna la emergente crítica literaria y cultural centroamericana se ubica en un espacio marcado por los cambios en los paradigmas de los discursos culturales del fin de siglo xx.

Otra de las investigaciones que precede a mi investigación se ocupa de la novela nicaragüense de las décadas de 1980 y 1990. Desde el punto de vista teórico-metodológico es un trabajo que va más allá del espacio nacional y del campo literario nicaragüenses al ofrecer una serie de argumentos para acercarse también a la narrativa centroamericana como conjunto. Werner Mackenbach elabora en su amplia investigación sobre la novela nicaragüense, *Die unbewohnte Utopie. Der nicaraguanische Roman der achtziger und neunziger Jahre* (2004), cinco propuestas para leer las articulaciones de los procesos de la narrativa centroamericana a partir de la segunda mitad del siglo xx partiendo de la novelística nicaragüense. Para él, el entrelazamiento de dichas propuestas representa un cambio de paradigma múltiple, que se ubica temporalmente hacia finales de la década de 1980, pero muy especialmente a lo largo de los años noventa. Las dimensiones de este cambio de paradigma múltiple son: un cambio de paradigma fundamental en la literatura narrativa en referencia a la(s) apropiación(es) de la realidad extraliteraria y su representación narrativa; un cambio con respecto a las formas de la presentación narrativa; un cambio en la relación entre literatura y nación; un cambio en el discurso literario-científico sobre la literatura centroamericana reciente y un cambio en el discurso litera-

⁶ Ver al respecto la bibliografía sobre procesos literarios y culturales elaborada por Alexandra Ortiz Wallner y Werner Mackenbach (2007), la cual consigna alrededor de doscientos títulos publicados en forma de libro a partir de 1990. El proyecto internacional “Hacia una historia de las literaturas centroamericanas” trabaja desde el año 2002 en la elaboración y publicación de seis tomos dedicados a las producciones literarias y culturales centroamericanas. Tres tomos han sido publicados, ver Mackenbach (2008b), Grinberg Pla y Roque-Baldovinos (2009), y, Cortez, Ortiz Wallner y Ríos Quesada (2012).

rio-científico en relación con la ubicación de la novela centroamericana como parte de la literatura hispanoamericana. El presente libro comparte estos argumentos y se ha asentado sobre los mismos para ofrecer otra posible lectura de la novelística centroamericana actual.

El corpus seleccionado, parcial e incompleto en tanto muestra, incluye un total de diecisiete novelas publicadas entre 1985 y 2006. Los recorridos incluyen las novelas *El tiempo principia en Xibalbá* (1985) del guatemalteco Luis de Lión, *La diáspora* (1989), *La diabla en el espejo* (2000), *El arma en el hombre* (2001) e *Insensatez* (2004) del hondureño-salvadoreño Horacio Castellanos Moya, *El hombre de Montserrat* (1994) y *El misterio de San Andrés* (1996) del guatemalteco Dante Liano, *Got seif de Cuin!* (1995) del beliceño David Nicolás Ruiz Puga, *Huracán corazón del cielo* (1995) del guatemalteco-nicaragüense Franz Galich, *La ceremonia del mapache* (1996) del guatemalteco Otoniel Martínez, *Que me maten si...* (1997) y *La orilla africana* (1999) del guatemalteco Rodrigo Rey Rosa, *El desencanto* (2001) de la salvadoreña Jacinta Escudos, *La guerra mortal de los sentidos* (2002) del hondureño Roberto Castillo, *El corazón del silencio* (2004) de la chilena-costarricense Tatiana Lobo, *ConPasión absoluta* (2004) de la guatemalteca Carol Zardetto y *Cantos de las guerras preventivas* (2006) del costarricense Fernando Contreras. El recorrido de los análisis que propongo por dichas novelas no responde a una línea cronológica estricta en cuanto a las fechas de publicación de las novelas ni a un ordenamiento por países, autores o subgéneros novelísticos, lo que sí me ha interesado es articularlos con nudos argumentativos que considero relevantes y representativos de la producción literaria centroamericana reciente porque en esta disposición registran e inscriben una cronología cultural propia.

Esta muestra de la novelística centroamericana contemporánea fue conformada tomando en cuenta las diversas articulaciones que las novelas tienen con el campo literario. En una primera dimensión, resultan relevantes su presencia y circulación como parte del capital simbólico nacional y su especificidad, su presencia o invisibilidad, dentro de cada uno de los países centroamericanos. En una segunda dimensión, se han tomado en cuenta las interrelaciones y convergencias de ciertas novelas en el espacio más amplio de lo regional centroamericano, como también las condiciones de producción de ciertas novelas bajo el signo del exilio, voluntario o involuntario, en

el contexto de la revolución, las guerras civiles y los conflictos armados internos centroamericanos entre 1960 y 1996. Interesa proyectar estas dimensiones en un sentido contextual y cultural, reconociendo momentos emblemáticos de la procesualidad de las literaturas centroamericanas de finales del siglo XX e inicios del siglo XXI. Hasta la presente investigación, no se había elaborado aún una descripción o sistematización que abarcara de forma comparativa un segmento de la novelística del periodo en estudio. Este libro pretende entonces ser una contribución para los estudios sobre la novela centroamericana y ofrecer nuevas formas de abordarla.

Es precisamente en este punto donde un género literario como la novela cobra una relevancia particular como instancia y medio privilegiado por la producción literaria de la región para la configuración de mundos y saberes plurales a través de las múltiples formaciones y relaciones sociales, culturales y estéticas que pone en escena.⁷ La novela crea una agenda propia para la cual resultan primordiales las modelizaciones de la subjetividad y las formas de vida en ella contenidas. La novela es también una manifestación cultural que intenta traducir experiencias y procesos a través de una construcción ficcional, es decir, de la representación de experiencias de vida determinadas. Las dinámicas configuradas y representadas en las novelas analizadas manifiestan cambios y múltiples rupturas con la tradición novelística anterior, dentro de las cuales uno de los distanciamientos críticos más sobresalientes se mostrará frente a aquella tradición literaria ligada a una cultura revolucionaria. Así, la novela se va a encontrar a medio camino y en constante tensión entre diversas estéticas literarias y espacios culturales.

⁷ Como se verá a lo largo de esta investigación, los estudios dedicados a la novela centroamericana han ido aumentando en las décadas pasadas, especialmente a partir de 1990. Sin embargo, son aún pocos aquellos que trabajan desde una perspectiva comparada y regional sistemáticas. Ver por ejemplo los trabajos de Acevedo (1982), Zavala (1990), Mackenbach (2004) y Ortiz Wallner (2004) que se ocupan de la novela centroamericana; trabajos como los de Leyva (1995), Arias (1998a) y Delgado (2005) toman en cuenta un corpus más amplio de la narrativa centroamericana que incluye testimonios, diarios, autobiografías y documentos audiovisuales, entre otros. Dado que mi investigación concluyó como parte de mis estudios doctorales con la elaboración de una tesis defendida en la Universidad de Potsdam, Alemania, en enero de 2009, no fueron incluidos estudios y publicaciones más recientes como los de Rodríguez (2009), Caso (2010), Cortez (2010) y García (2010).

En este trabajo propongo y defiendo una comprensión de la literatura y de la novela que las asume como un complejo entramado cultural y de representaciones que muestra, cuestiona, subvierte y pervierte las claves de los procesos sociales e históricos dominantes. Estrategias y mecanismos por medio de los que se posibilitan formas de comprender de manera más amplia, compleja y desde su multirrelacionalidad los procesos sociales y culturales de una determinada región de las Américas. Como ya he mencionado antes, la configuración múltiple de esta propuesta de lectura de la novela centroamericana contemporánea toma en cuenta aspectos relativos a la constitución y funcionamiento del campo literario nacional y regional a lo largo de las décadas estudiadas. El valor representativo y el carácter ejemplar de las novelas seleccionadas se evidencia especialmente en su relacionalidad como conjunto y en el lugar que ocupan en una articulación mayor, esto es, como parte de la producción cultural centroamericana contemporánea.

La hoja de ruta de este libro incluye tres grandes unidades, “Deslindes”, “Fisuras” y “Encrucijadas”, seguidas por una última parte, “Perspectivas”, que más allá de ofrecer conclusiones definitivas plantea posibilidades para el estudio y para nuevas lecturas de las producciones literarias centroamericanas. En la primera parte, “Deslindes”, introduzco las coordenadas que considero relevantes y significativas para comprender la inserción de la producción literaria centroamericana en los escenarios centroamericanos y latinoamericanos de finales del siglo xx. Allí explico aquellas constantes de la producción literaria centroamericana que me permiten localizarla como una *literatura sin residencia fija* a partir del Modernismo y hasta la actualidad. Discuto, además, las particularidades del viraje, entre las décadas de 1970 y 1990, del lugar privilegiado que le ha sido concedido a la literatura en los conflictos armados y bajo el horizonte utópico revolucionario como producción que acompaña los procesos de liberación nacional y su posterior resemantización, en la época de la posguerra, una vez finalizadas las guerras civiles y conflictos armados e iniciada la llamada transición hacia la democracia.

En la segunda parte, “Fisuras”, profundizo el recorrido de dicho viraje en el marco del fracaso y ocaso de los proyectos utópicos revolucionarios en Centroamérica, tomando como punto de partida las discusiones que la novelística sostiene con el testimonio y el canon testimonial. La apuesta de la novelística por la recuperación de un *arte de ficcionar* distanciado, muchas

veces en clave paródica o irónica, del modelo testimonial y de las narrativas de los procesos revolucionarios desembocará en una producción novelística *f(r)iccional* que se va a configurar como un movimiento oscilatorio constante entre el testimonio, la H/historia, la memoria y la ficción. La pregunta por los límites del lenguaje y los cuestionamientos a las formas más tradicionales del género novelístico evidenciarán la condición *ficcional* e híbrida de los textos literarios analizados.

En la tercera parte, titulada “Encrucijadas”, abordo la problemática de tiempos y espacios en movimiento a partir de una producción novelística que emerge simultáneamente a la estudiada en “Fisuras”. Las novelas seleccionadas van a destacarse por sus cuestionamientos y problematizaciones de “lo nacional” y “lo centroamericano”. A través del develamiento de las diversas políticas de exclusión e invisibilización de aquellas articulaciones simbólicas y culturales ubicadas en los bordes de la ciudad letrada y de lo nacional, las novelas de “Encrucijadas” construyen miradas hacia afuera que disuelven la estrechez de lo nacional desde sus movimientos entre diversos espacios y temporalidades, a la vez que sientan las bases para una comprensión transareal y global de los procesos literarios y culturales que modelan la sensibilidad contemporánea.

Finalmente, en “Perspectivas” se retoman algunas consideraciones y propuestas para emprender y construir nuevas lecturas críticas de las producciones novelísticas de la Centroamérica del siglo XXI.

Este libro es el resultado de mi tesis doctoral realizada en el Instituto de Romanística de la Universidad de Potsdam entre octubre de 2004 y julio de 2008. Durante ese tiempo fui becaria del Servicio Alemán de Intercambio Académico DAAD, lo que me permitió realizar importantes viajes de investigación, participar en diversos foros de discusión —tanto en Alemania, como en Europa y Centroamérica—, y trabajar con los fondos de la Biblioteca del Instituto Ibero-Americano IAI en Berlín. Quisiera además dejar aquí constancia de mi profundo y sincero agradecimiento a Ottmar Ette, tutor de mi investigación, y a Werner Mackenbach, asesor de la misma, por haber enriquecido mi trabajo a lo largo de numerosos y estimulantes diálogos. Con mis colegas, muchos de ellos también amigos, del coloquio de investigación de la Universidad de Potsdam, así como del Programa de investigación “Hacia una historia de las literaturas centroamericanas” y de la Universidad de

Costa Rica continuó a través de estas páginas nuestras conversaciones y discusiones. Así también con los escritores Tatiana Lobo, Otoniel Martínez, Dante Liano, Horacio Castellanos Moya y Rodrigo Rey Rosa, a quienes agradezco además la generosidad e interés con que compartieron sus textos y, en algunas ocasiones, apreciaciones sobre este trabajo. A Anne Wigger, mi editora en Iberoamericana/Vervuert agradezco su acompañamiento y consejo. Para Pablo Hernández y mi familia, lectores atentos, pacientes y creativos, es este viaje a través de la literatura.